

## SEIS ENTREVISTAS APOCRIFAS Y UN PROLOGO INCIERTO

**E**STAS seis entrevistas no ofrecen por mi parte un interrogatorio brillante. Están hechas con un profundo afecto y con un profundo respeto a los apócrifos interlocutores, cuyas vidas y obras me importaron siempre. Todos ellos se empeñaron en el personal hallazgo de la obra.

He estado a punto de la enfermedad al ponerme frente a estos diálogos, que fueron muchos más, pero de los que he elegido una muestra arbitraria, pero grata para mí. Aún faltan aquí nombres como Sir Arturo Conan Doyle; Ramón Gómez de la Serna, José Mallorquí, el marqués de Bradomín, la condesa de Pardo Bazán, Georges Simenon, Virginia Woolf, los hermanos Quintero, Pio Baroja, Julio Verne, Azorín, César González Ruano y Jacinto Benavente. Fueron, en principio, diálogos recogidos en los receptores de radio, antes de llegar a la medianoche.

Al escribir estas entrevistas apócrifas me he documentado muy poco, he preferido hacerlas sobre recuerdos de lecturas, y quizá por eso el diálogo salga un poco libresco. Sin embargo, al ponerme a escribirlas, con ese apresuramiento que lleva consigo toda colaboración radiofónica, había un instante en que me encontraba enfermo; iba a escribir inmortalmente enfermo, porque no se puede pasar impunemente de Simenon a Azorín, de Verne a Ortega, o de Baroja a Proust. La mía era una palíngenesia rápida, una transmigración urgente. Pasé por la consulta del médico y me recetó al revés, diciéndome que no escribiera más entrevistas quiméricas. De esta forma resulta que he dejado sin escribir mi entrevista con Unamuno, con Papini, con Graham Greene, con Cela, y tengo que entrevistar siempre a Francisco Alemán Sainz, cosa algunas veces que me aburre un poco.

Estas seis entrevistas apócrifas son algo así como seis ratos de cambiar el paso de uno mismo, en la pretensión de dar con el busilis personal de seis grandes escritores del mundo. El tiempo se escapa, y en una tarde murciana, en que el otoño humedecía la ciudad, he ido repasando estos diálogos en memoria donde junto a la voluntad he intentado poner un poco de corazón.

